



1 de agosto de 2004 – Número 35

LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA ES MAS LENTA QUE LA RECUPERACION DE LA ECONOMIA.

Mientras que la actividad económica ya presenta niveles similares a los del año 2001, en materia de reducción de pobreza se ha recorrido menos de la mitad del camino para alcanzar las magnitudes registradas antes de la crisis. El tipo de ajuste que impuso la devaluación, erosionando los ingresos de gran parte de la población, explica que en materia social es mas lo que queda por hacer que lo hecho.

El Ministerio de Economía presentó los resultados de una nueva metodología para cuantificar la pobreza que trataría de computar el impacto de los planes asistenciales. Si bien llegan a resultados diferentes a los del INDEC, los órdenes de magnitud no cambian la sustancia del panorama. Planteado sintéticamente, la comparación entre la dinámica económica y la social muestra las siguientes grandes diferencias:

- El PBI cayó un 10% luego de la devaluación y durante el 2003 recuperó toda la pérdida. En el primer trimestre del 2004 el PBI, medido en términos desestacionalizados, ya estaba un 3% por encima del promedio del 2001. De todas formas, debería crecer un 5,6% adicional para recuperar el valor alcanzado en 1998.
- En octubre del 2002 la EPH con los ajustes propuestos por el Ministerio de Economía registró 18,2 millones de pobres. Al comparar con el promedio del 2001 se observa un incremento en la cantidad de personas pobres de 5,8 millones. La combinación de devaluación, pesificación y default hizo que en tan sólo un año, la pobreza salte del 37,1% al 55% de la población.
- El ciclo expansivo del período 2002-2004 trajo alivio a la situación social. En términos cuantitativos -y aceptando la metodología propuesta por el Ministerio de Economía- 2,7 millones de personas dejaron de ser pobres. La incidencia de la pobreza habría caído al 46% de la población total.
- La reducción de la pobreza representa apenas el 47% del aumento producido luego de la crisis. Es decir que para alcanzar el nivel de pobreza verificado en el 2001 apenas si se ha recorrido menos de la mitad del camino y, si se mantiene este ritmo -que esta muy por debajo del crecimiento de la economía- podríamos demorar casi 2 años en alcanzar aquella modesta meta.

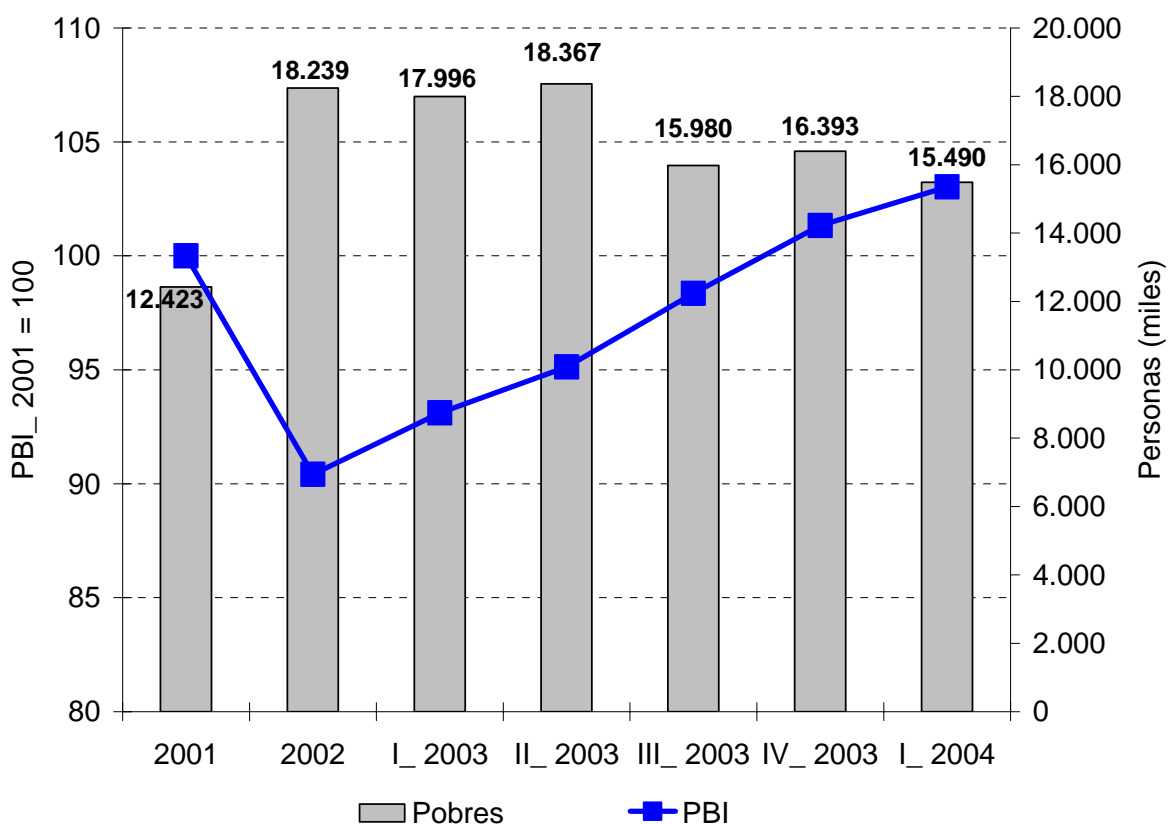
La fuerte disociación entre la dinámica económica y la social está muy relacionada con los ajustes que produjo la devaluación. Salir de la convertibilidad permitió recomponer

rápida mente la situación fiscal y del sector externo, es decir, los dos grandes desequilibrios macroeconómicos que motorizaban la depresión económica que vivía el país desde 1998. Sin embargo, su forma de operar tiene asociado consecuencias sociales muy graves dado que:

- La “resolución” del problema fiscal se basa en “licuar” gasto público, es decir que mientras la recaudación sigue la dinámica de los precios, muchos rubros de gastos -la mayoría con alto impacto social, como son las jubilaciones y salarios- tuvieron incrementos inferiores a los precios.
- La “resolución” de los problemas de competitividad se basa en “licuar” costos laborales, es decir mejorar la rentabilidad de las empresas a través de la caída de los salarios en términos reales.

Esto implica que mas allá de disquisiciones metodológicas, la situación social sigue siendo en extremo delicada y su recomposición sigue dependiendo de una mas genuina resolución del problema fiscal (mejorando la administración tributaria y racionalizando la asignación del gasto) y del problema de competitividad (generando reglas de juego para que el aumento de rentabilidad provenga de incrementos de productividad y no del empobrecimiento de los asalariados).

Gráfico. Cantidad de Pobres y Crecimiento Económico



Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía e Indec.